



Al interior de la campaña republicana

¿Quiénes son las "bellas damas de Carolina del Norte" que acompañan a Trump en sus eventos?

Las mujeres, que ayudan a montar los actos de campaña del expresidente, pertenecen a una iglesia radical que tiene décadas causando polémica por el trato agresivo que da a quienes considera pecadores.

Robert Draper y Michael Gold/
The New York Times

El expresidente Donald Trump tiene unos cuantos recursos retóricos grotescos que le gusta emplear en sus mítines, incluyendo a los tiburones asesinos, las turbinas eólicas que matan aves y a Hannibal Lecter. Y entre tanta letanía, hay una menos macabra que suele pasar desapercibida.

"Esas bellas damas de Carolina del Norte están aquí de nuevo sin sus maridos", observó Trump el 9 de septiembre

en un mitin en Mosinee, Wisconsin, desviándose de una diatriba sobre las elecciones de 2020. Señaló hacia las gradas, a una hilera de unas 10 mujeres impecablemente peinadas y ataviadas con trajes sables de colores brillantes, como si hubieran llegado de una gala de Pascua.

Las mujeres saludaron y lanzaron besos al expresidente, quien conjeturó que ellas ya habían asistido a "más o menos 249" mítines. "Eso quiere decir que tienen dinero", dijo con aprobación.

Trump ha mencionado a las autodenominadas "Chicas de Carolina del Norte" en mítines celebrados este año en Wisconsin, Pensilvania, Ohio, Georgia, Arizona y Carolina del Sur, además de los actos en el estado natal de ellas. Sin embargo, además de su ubicuidad, estas mujeres son inusuales en otros aspectos.

¿Quiénes son?

Todas ellas pertenecen a una iglesia cristiana evangélica carismática ubicada en la pequeña localidad de Spindale (4238 habitantes), en el lado oeste de Carolina del Norte. La iglesia, Hermandad Palabra de Fe, tiene décadas suscitando polémica por su aislamiento sectario y por el trato que da a los niños y adultos a quienes los líderes de la iglesia consideran pecadores.

Como han reconocido los líderes de la iglesia durante procedimientos judiciales, Palabra de Fe utiliza una práctica conocida como oración "fuerte" o "explosiva". Antiguos miembros de la iglesia han descrito a toda la congregación rodeando a un solo miembro y gritándole durante una hora, en un esfuerzo por expulsar el mal. Los responsables de la iglesia afirman que esta caracterización es exagerada.

A partir de la transmisión de un reportaje en el programa noticioso Inside Edition en 1995 y culminando con una serie de investigaciones de dos reporteros de Associated Press que se convertiría en un libro en 2020, numerosos exmiembros de esta iglesia han alzado la voz, describiendo haber sido agredidos físicamente durante tales oraciones.

En una entrevista, Matthew Fenner, un antiguo miembro de la congregación que dijo a los reporteros de AP que tenía 19 años cuando fue agredido y golpeado por cinco miembros de la iglesia en 2013 por ser homosexual, dijo que Palabra de Fe justificaba la brutal forma en que lo habían tratado a él y a otros. "Para ellos, no me estaban maltratando", dijo Fenner. "Me estaban salvando y liberando".

Los republicanos dicen que la iglesia constituye un formidable bloque de vo-

tantes en el décimo distrito del Congreso, que incluye a todo el condado de Rutherford. Durante las primarias republicanas de 2020, el congresista titular, el representante Patrick McHenry, ganó cada distrito electoral en el distrito, a excepción del hogar de la iglesia en Spindale; una probable consecuencia, dijeron los republicanos, del apoyo de McHenry al cierre de iglesias durante los primeros meses de la pandemia de covid, al que Palabra de Fe inicialmente se resistió.

Las mujeres y sus maridos se negaron a ser entrevistados para este artículo. En cambio, el abogado de la iglesia, Joshua Farmer, envió por correo electrónico una declaración de los miembros explicando lo que motivó su trabajo voluntario para la campaña.

"Dios ha hablado a nuestros corazones de que el presidente Trump es quien llevará a este país en la dirección correcta", decía el comunicado. Los miembros de la iglesia no mencionaron más razones religiosas para explicar su apoyo al expresidente; en lugar de esto, citaron sus "políticas sobre temas importantes", incluyendo "economía, inmigración, política exterior y seguridad nacional".

En el comunicado, Farmer dijo que su esposa, Andrea Farmer, se encuentra entre las voluntarias. Otros representan el escalón superior de la jerarquía de la iglesia, empezando por los cofundadores de la iglesia, Jane y Sam Whaley. Robin Webster, su hija y profesora durante muchos años en la escuela privada de la iglesia, también es voluntaria, al igual que la ministra asociada de la iglesia, Kim Waites.

"Amor y libertad"

Palabra de Fe ha rebatido sistemáticamente estas afirmaciones. Como dijo Hannah Davies, una de las mujeres que con frecuencia se ofrece como voluntaria en los mítines de Trump, en un testimonio publicado en el sitio web de la iglesia: "Quiero que todo el mundo sepa que esta oración no es agresiva, no se golpea a nadie, no se da puñetazos a nadie, no se grita a nadie. Esta oración está llena de amor y libertad".

En los mítines de Trump no se dice nada de la historia de la iglesia, y el expresidente no ha mencionado ni una sola vez la iglesia a la que pertenecen las mujeres de Carolina del Norte.

Las mujeres sirven como una rama de voluntarias de confianza del equipo de avanzada de la campaña. Llegan mucho antes de que empiece un acto de Trump, colocan las sillas en la sección VIP, se encargan de la mesa de registro de los medios de comunicación y desmontan la sección VIP cuando termina el mitin. Contrariamente a la afirmación de Trump de que las mujeres asisten a los mítines sin sus cónyuges, en los últimos meses se ha visto a sus maridos distribuyendo pases de acceso y vigilando las zonas VIP, todos ellos con camisetas azules de manga larga con "Equipo Trump" escrito en la espalda y la inicial de su nombre, y su apellido, impreso en los bolsillos de sus camisetas.